

Lección 1



Gigantes y langostas

Comunidad

Nos animamos unos a otros a seguir a Jesús.

Referencias: Números 13:1-3, 17-33; *Patriarcas y profetas*, pp. 407-416.

Versículo para memorizar: “Animémonos unos a otros” (Hebreos 10:25, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que nos animamos unos a otros a seguir a Jesús.

Se sentirán unidos a los que comparten nuestra esperanza.

Responderán al buscar maneras de compartir la esperanza y el estímulo.

El mensaje:

Debemos animarnos unos a otros a seguir a Jesús.

La lección bíblica de un vistazo

Los israelitas finalmente llegan a los límites de Canaán. Se envían doce espías para observar la Tierra Prometida. Diez de los espías ven obstáculos insalvables. Solamente dos, Caleb y Josué, recuerdan que Dios es más grande que cualquier obstáculo. Las palabras desalentadoras de los diez espías hacen que el pueblo se rebele, y amenazan con apedrear a Josué y Caleb. El Señor les dice, a los rebeldes, que ninguno de ellos entrará en Canaán. Vagarán por el desierto durante cuarenta años y sus hijos entrarán en Canaán después de que sus padres mueran en el desierto.

Ésta es una lección sobre la comunidad

El desánimo es una de las herramientas eficaces de Satanás para disuadir a la gente de que siga la conducción del Señor. Dios necesita personas que se levanten en contra del hechizo del desánimo y animen a otros, en la comunidad, al mostrar a su Guía con-

fiable e infalible, el Señor mismo. Podemos animarnos al saber que con toda certeza Dios llevará a su pueblo con toda seguridad hasta la Tierra Prometida.

Enriquecimiento para el maestro

“Aunque Cades era solamente un oasis en el desierto, fue una encrucijada en la historia de Israel. Cuando los espías regresaron a Cades después de haber recorrido la nueva tierra, el pueblo tuvo que decidir si entraría en aquella tierra o se retiraría. Decidieron retirarse, y quedaron condenados a vagar por el desierto durante cuarenta años. Fue también en Cades donde Moisés desobedeció a Dios (Núm. 20:7-12). Por esa razón, también se le negó la entrada en la Tierra Prometida. Aarón y María murieron allí, puesto que tampoco ellos pudieron entrar en la nueva tierra. Cades estaba cerca del límite sur de Canaán, pero por causa de la falta de fe de los israelitas, necesitaron más de una vida

Lección 1

para ir desde Cades hasta la Tierra Prometida” (*Life Application Bible*, Nueva Versión Revisada, Iowa Falls, Iowa: World Bible Publishers, Inc., 1989, p. 225).

Decoración del aula

En algún lugar en el aula, ubique una representación de la muralla de Jericó, con la casa de Rahab sobre la muralla. En otro,

coloque una figura de tamaño natural de una persona muy alta, vestida con una armadura, para representar a los gigantes de Canaán. Coloque sobre el pie de la figura una langosta en tamaño real. Tal vez, se podría exhibir el dibujo de un gran racimo de uvas (o un racimo hecho con papel maché) con algunos higos y granadas.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Atenciones B. Pulseras C. Ventaja del equipo
	Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	El juego del ánimo
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Frutos de ánimo

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, de qué se alegraron y con qué se entristecie-

ron. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas.

Materiales

• Un Block de notas autoadhesivas, lápices, lapiceras, marcadores de fibra, algodón, brillantina, pegamento.

A. Atenciones

Agrupe a los niños de manera que estén juntos los que saben escribir con los que no saben. Los niños tratarán de hacer “atenciones”

para pegar en la ropa de los compañeros. Es decir, escribirán mensajes de ánimo que luego decorarán con algodón, brillantina, etc.

Nota: Supervise esta actividad para asegurarse de que las notas sean realmente de aprecio y ánimo, y que nadie quede sin una notita.

Análisis

Los maestros destacan los mensajes y ayudan a los niños a leer sus mensajes. ¿Cómo se sintieron al tener que escribir mensajes de ánimo para sus compañeros? ¿Cómo se sintieron cuando leyeron los mensajes que les habían escrito a ustedes o lo que escribieron de ustedes? ¿Cómo se sentirían si estuvieran pasando por un momento difícil en sus vidas y alguien les escribe una notita de aliento? (Mejor. Me daría esperanza.) Lea Hebreos 10:25 en voz alta. Las palabras que usamos son muy importantes, pueden darle ánimo y esperanza a otras personas. Esta semana recordemos nuestro mensaje:

Debemos animarnos unos a otros a seguir a Jesús.

Materiales

- Bandas elásticas grandes, trocitos de frutas u otras golosinas.

B. Pulseras

Haga que los niños se sienten en círculo. (En las iglesias grandes, haga dividir la clase en grupos de ocho a diez alumnos.) Pídeles a los niños que se tomen de las manos con los compañeros que tienen a ambos lados y que levanten las manos en alto. Cuando lo hagan, deslice una banda elástica en cada par de muñecas. Cada uno estará atado al compañero de al lado. Coloque delante de cada niño una golosina, galletitas o algún trozo de fruta, pasas de uva, nueces, etc. Invítelos a comer. Probablemente van a protestar porque no podrán hacerlo. Dé algunos minutos para que piensen cómo podrían hacerlo. Si es necesario, dígales que pueden darle de comer al que está a la derecha.

Análisis

¿Qué ocurrió? (Le tuvimos que dar de comer al que estaba al lado; a nosotros nos dieron de comer.) ¿Fue difícil? (Sí, no tanto, no.) ¿Fue divertido? ¿Qué aprendieron al estar conectados con otro? (Tenemos que ayudarnos unos a otros. Lo que hace una persona, afecta a otra.) ¿En qué se parece el tener que alimentarnos unos a otros con nuestra iglesia? (Tenemos que ayudarnos unos a otros en la iglesia.) Lea Hebreos 10:25 en voz alta.

Digamos juntos nuestro mensaje:

Debemos animarnos unos a otros a seguir a Jesús.

C. Ventaja del equipo

Prepare una pista de obstáculos con sillas, mesas u otros muebles que tenga al alcance. Otra opción: marque un laberinto en el piso usando cinta adhesiva de pintor o cinta aisladora, o una soga. Haga que un niño con los ojos vendados camine por la pista o el laberinto. Dígales a los demás niños que animen al de los ojos vendados cuando avance bien, pero que no lo hagan cuando va mal. Dé la oportunidad a varios niños de caminar por la pista o el laberinto.

Materiales

- Una venda para los ojos.
- Opcional: Cinta adhesiva de pintor o electricista.

Análisis

¿Fue difícil andar por el laberinto o la pista? (Sí.) ¿Era más fácil cuando los compañeros ayudaban? (Sí, probablemente.) ¿Saben por qué los equipos deportivos prefieren jugar en casa antes que en el campo adversario, o en otra ciudad o país? Hable de las ventajas que tiene el equipo dueño de casa. El ánimo que se recibe de la gente que quiere que el equipo ande bien produce la gran diferencia entre ganar y perder. ¿Qué nos enseña esto con respecto a lo que podemos hacer por otras personas en la iglesia? Leamos juntos Hebreos 10:25. Algunas personas necesitan que se las anime para seguir a Jesús. Digamos juntos el mensaje de hoy:

Debemos animarnos unos a otros a seguir a Jesús.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Ofrendas

Comparta el relato del Informe Misio-

nero Trimestral para niños. En esta historia, ¿hubo alguien que necesitaba aliento? ¿Hubo alguien que alentaba?

Materiales

- Canasta decorada con algunas uvas.

Ofrendas

En nuestra historia bíblica de hoy, repasaremos acerca de las uvas que animaron al pueblo de Dios. Escuchen con atención. Nuestra ofrenda de hoy está destinada a ayudar a otras personas para que escuchen palabras de ánimo, a fin de que también ellos lleguen algún día a servir al Señor.

Oración

Pídales a los niños que formen pequeños grupos y anímelos a hacer oraciones, usando palabras de aliento los unos hacia los otros.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Ropas para dramatización, un racimo grande de “uvas” que puedan ser llevadas por dos niños, higos y granadas, si es posible.

Haga participar a todos los niños de una historia interactiva, pidiéndoles que respondan cuando escuchen ciertas palabras.

Cuando usted diga:

Dios, ellos dirán: ¡Él está de nuestro lado!

Espías, ellos dirán: (Tapándose los oídos) ¡No los escuchan!

Caleb o Josué, ellos dirán: ¡Dice la verdad!

Fruta, uvas, leche y miel, ellos dirán: ¡Hum, hum! (como expresión de que les gusta).

Si la clase es suficientemente grande, elija a doce niños que hagan de “espías” y que caminen con el racimo de “uvas” y algunos higos y granadas, en el momento que se mencione en la historia. El resto de los niños participa de la historia interactiva.

Historia

El pueblo hebreo había llegado a los límites de Canaán, y tenía todo tipo de preguntas. ¿Cómo era la Tierra Prometida? ¿Qué se sabía de la gente que vivía allí? ¿Había mucha gente o eran pocos? ¿Eran fuertes o débiles? ¿En qué tipo de ciudades vivían? ¿Cómo era el suelo? ¿Qué producía la tierra? Así que, Dios (¡Él está de nuestro lado!) le dijo a Moisés que eligiera a un representante de cada tribu para que fuera a explorar. (Elija a los doce niños y hágalos vestir de antemano, si la clase es suficientemente grande.)

—Vean cómo es la tierra —les dijo Moisés— y traigan alguna fruta. (¡Hum, hum!) (Los doce niños parten.)

Los representantes de cada tribu se fueron por cuarenta días. Los israelitas deben de haberse sentido muy contentos cuando vieron que los hombres regresaban al campamento. (Los “espías” vuelven a entrar en el aula con un gran racimo de “uvas” y

algunos higos y granadas.) Todo el pueblo se apresuró a darles la bienvenida a los hombres y todos estuvieron ansiosos por escuchar el informe que traían. Tan pronto como la multitud hizo silencio, los hombres comenzaron a hablar.

–De la tierra fluye leche y miel (¡Hum, hum!) –dijeron ellos. (Dos niños llevan un racimo de “uvas”).

–Aquí está la fruta (¡Hum, hum!) –continuaron, y les mostraron a los israelitas un racimo de uvas (¡Hum, hum!) tan grande que hacía falta dos hombres para llevarlo. (Haga que algunos muestren higos y granadas.) ¡Y también tenían granadas e higos (¡Hum, hum!).

Los israelitas estaban muy emocionados. Era justamente lo que querían escuchar.

Pero los “espías” (¡No los escuchen!) siguieron hablando:

–La gente que vive allí es fuerte, y las ciudades son poderosas y muy grandes.

–¿Qué?

Caleb (¡Dice la verdad!) no podía creer lo que estaba escuchando. ¿Qué estaban diciendo los otros “espías” (¡No los escuchen!)? ¡Él había sido uno de los exploradores! Había visto la tierra por sí mismo y sabía que Dios (¡Él está de nuestro lado!) se las daría. Podía escuchar ahora el murmullo de desaliento que avanzaba entre la multitud, y se apresuró a hablar.

–Deberíamos avanzar y tomar posesión de la tierra –los animó rápidamente–. Con toda seguridad, podemos hacerlo.

Pero los otros diez “espías” (¡No los escuchen!) comenzaron a protestar y a cuestionar lo que estaba diciendo.

–¡No podemos atacar a esa gente! ¡Son gigantes! Son más fuertes que nosotros. Nos sentimos como langostas al lado de ellos, y eso les parecíamos a ellos.

Así de rápido se extendió el desánimo por todo el campamento, y el pueblo comenzó a llorar, y lloró toda la noche. Sus lamentos se alzaban y hacían eco como el sonido del viento.

–¡Mejor habría sido morir en Egipto o incluso en el desierto! –se lamentaba el pueblo–. ¿Por qué el Señor nos quiere llevar a esa tierra? Moriremos en batalla, y

nuestras esposas y nuestros hijos serán capturados. ¡Elijamos un dirigente y volvamos a Egipto!

Moisés y Aarón cayeron de rodillas, con el rostro hacia el suelo, profundamente apesadumbrados. Caleb (¡Dice la verdad!) y otro de los exploradores, Josué (¡Dice la verdad!), rasgaron sus vestidos en señal de frustración y alzaron sus brazos, pidiendo silencio.

–La tierra es realmente maravillosa –insistieron ellos–. Dios (¡Él está de nuestro lado!) nos la dará. No teman al pueblo que vive allí, porque nosotros los devoraremos. Dios (¡Él está de nuestro lado!) está con nosotros. No teman a ellos.

Pero la multitud no escuchaba a Caleb y a Josué (¡Dicen la verdad!). Solamente escuchaban el informe desalentador de los otros diez “espías” (¡No los escuchen!). Empeoró el humor del pueblo. Corrió un rumor entre la multitud:

¡Apedreémoslos! –murmuraban, mientras señalaban a Moisés, Aarón, Caleb y Josué (¡Dicen la verdad!).

–¡Piedras! ¡Piedras! ¡Apedreémoslos!

En ese momento, una luz eneguedadora cubrió el Tabernáculo, la tienda del Señor. El pueblo retrocedió, temeroso, con los ojos entrecerrados por tanta luz y haciéndose sombra con las manos.

Entonces, habló el Señor.

–¿Cuánto tiempo más este pueblo se va a negar a creer en mí, a pesar de los milagros y las señales que he hecho por ellos? Ninguno de los adultos que vieron los milagros que hice en Egipto y en el desierto verán la Tierra Prometida. Morirán en el desierto. Y, en cuanto a vuestros hijos, a ellos los llevará a disfrutar de la tierra que ustedes rechazaron.

Sin embargo, Dios perdonó a Caleb y a Josué (¡Dice la verdad!) porque hablaron palabras de ánimo y trataron de ayudar al pueblo para que se alegrara y no se preocupara. Instaron al pueblo a seguir al Señor.

Análisis

¿Cuántos exploradores hubo? (Doce)
¿Por qué diez de los espías sintieron temor de tomar la tierra? (No confiaban en Dios.)

Lección 1

¿Qué hizo que Caleb y Josué estuvieran tan seguros de que podían conquistar la tierra? (Sabían que Dios los ayudaría.) ¿Qué pensó Dios acerca de aquéllos que esparcieron el desánimo entre el pueblo? (Sabía que no estaban listos para entrar en la Tierra Prometida.) ¿Qué piensan ustedes de aquéllos que extienden el desánimo? (No nos gusta lo que hacen. Empiezo a desanimarme también.) ¿Cuán importante es alguien que anima a los demás? (Muy importante.) Leamos juntos Hebreos 10:25, la parte central del texto, y repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Debemos animarnos unos a otros a seguir a Jesús.

Versículo para memorizar

Divida a los niños en dos grupos. Haga que todos vayan marcando el ritmo con palmas mientras repiten el versículo, de la siguiente manera:

A - ni - mé - mo - nos u - nos a o - tros.

Estudio de la Biblia

Escriba los eventos y las referencias que aparecen a continuación de manera que todos puedan leer bien (sin las respuestas). Con la participación de los niños, ordenen los eventos en el orden correcto, escribiendo el número 1 en el es-

Materiales

- Biblias, pizarrón, tizas o fibras.

pacio delante del primer evento, el número 2 delante del siguiente, etc. Luego pídale a los niños que pueden leer que lean las referencias bíblicas. Controle si los eventos están bien ordenados.

____ Moisés les indica a los espías lo que deben observar (Núm. 13:17-20.)

____ Los espías encuentran frutas enormes. Regresan después de cuarenta días (Núm. 13:23, 25).

____ Moisés envía a los espías por orden de Dios (Núm. 13:1-3).

____ Los espías traen buenas y malas noticias de Canaán (Núm. 13:26-28).

____ Caleb le dice al pueblo que puede salir victorioso en Canaán (Núm. 13:30).

Respuestas: 2 - 3 - 1 - 4 - 5.

Análisis

¿De qué lado piensas que habrías estado tú cuando los espías dieron el informe? (Del lado de Caleb; del lado de los diez espías.) ¿Te asusta el informe de los diez espías? (Sí, no.) ¿Por qué? (Porque los gigantes causan miedo; Dios es más grande que los gigantes, etc.) ¿Qué harás cuando sientas temor por algo? (Confiar en Dios; preocuparme; escapar; etc.) Digamos juntos el mensaje de hoy:

Debemos animarnos unos a otros a seguir a Jesús.



Aplicando la lección

A. El juego del ánimo

Caleb y Josué descubrieron una manera de animar al pueblo cuando todos los demás causaban desánimo.

Hebreos 10:25 dice: “Animémonos unos a otros”. En cada una de las siguientes situaciones, ¿quién podría necesitar ánimo, además de ti? ¿Qué palabras de ánimo podrías pronunciar?

1. Hay una emergencia en tu casa; tienes que quedarte en casa en lugar de ir a un *pic-nic*. (Tu mamá: “No te preocupes, mami-ta. Aquí estoy para ayudarte.”)

2. Tu hermano enfermo se lo pasa toda

la noche despertándose. Ahora él se queda en casa y tú tienes que ir a la escuela. (Tu hermano: “Pronto te vas a mejorar”.)

3. Alguno de tu equipo de Escuela Sabática contesta mal las preguntas de un acertijo; el puntaje de tu equipo está por detrás del otro. (El equipo, o el que dio mal las respuestas: “No te preocupes, ya vamos a mejorar”, etc.)

4. La maestra suplente es aburrida. No te da ganas de escucharla. Quieres que vuelva tu maestra. (La suplente: “Gracias por venir a ayudarnos a aprender”.)

5. Tus primos te regalan toda la ropa

usada para que la uses tú. Parecería que nunca tienes ropa nueva. (Tus padres: “Estoy muy contento/a de tener tantos primos”).

Análisis

Lea en voz alta Números 14:1. El pueblo estaba tan desanimado que lloró toda la noche. ¿A quiénes culparon por su desánimo? (A Dios, Moisés, Aarón, Caleb y Josué.) ¿A quiénes piensas que se debía culpar y por qué? (A los espías desanimados y a ellos

mismos; porque no confiaban en Dios, no escucharon las palabras de aliento que pronunciaron Caleb y Josué, y porque prefirieron escuchar las críticas.)

En lugar de elegir el desánimo, ¿qué hacen los hijos de Dios?

Debemos animarnos unos a otros a seguir a Jesús.

4

Compartiendo la lección

Materiales

• Cartulina, marcadores o fibras, figuras de frutas, adhesivos de frutas, hilo, brillantina.

Frutos de ánimo

Cuando envió a los doce espías, Moisés les dijo: “Hagan todo lo que puedan para traer fruta de aquella tierra” (Números 13:20). El traer fruta tenía el propósito de animar al pueblo en su camino a la Tierra Prometida. Lea en voz alta Hebreos 10:25, el texto completo. Mientras esperamos que Jesús vuelva, también nosotros necesitamos ánimo.

Usando los materiales provistos, los niños harán tarjetas de saludo con la forma de una fruta y escribirán el versículo para memorizar en ellas.

Análisis

Cuando hayan concluido con las tar-

jetas, pídale que formen parejas y practiquen lo que dirán a la persona a la que le darán la tarjeta y que probablemente necesitará palabras de ánimo. Por ejemplo, podrían elogiar algo que aprecian de esa persona y luego le entregarán la tarjeta, diciendo:

“Dios quiere que nos animemos unos a otros”. Si usted desea, se la pueden regalar a otra persona.

¿Cómo se sentirían ustedes si recibirían una de esas tarjetas? ¿Qué se van a acordar de hacer esta semana?

Debemos animarnos unos a otros a seguir a Jesús.

Cierre

Pídale a un niño que ore pidiéndole a Dios que ayude a los miembros de la clase a animar a alguien durante la próxima semana.